

ENTRECRUCES

Participemos, opinemos, discutamos, crucemos


Tijuana BC - Año II - Número Dos - Revista Trimestral Agosto de 2009



Buscando comprender estos cruces en los que estamos inmersos, hemos decidido continuar con el proyecto que nos fue heredado por nuestros compañeros de la generación anterior. Sin duda, en El Colef cruzamos con otros, pero también con nosotros, con nuestro “yo” construido en otras realidades y que aquí se confrontan con lo que queremos que sea nuestro presente y futuro.

Es por eso que dando continuidad al trabajo de difusión de nuestras ideas y aprendizajes, hemos decidido nombrar nuestros cruces en cada apartado de esta revista. Es así que, en la sección “Desde la esquina” incorporamos las reflexiones que los distintos encuentros sociales y culturales generan; “Frontera glocal” es un espacio dedicado a la frontera que vivimos, que representa procesos económicos y sociales, cuya repercusión transgrede las fronteras de los estados-nación. En la sección “Entremeses” se conjugan las experiencias de eventos académicos con las reseñas de libros, que aunque estos últimos no necesariamente son de corte académico, nos invitan a reflexionar sobre cruces que desconocemos. “Tijuaneando” como ya es costumbre, engloba el conocimiento adquirido en este viaje, en estos cruces. Por último, “ColeArte” es una sección que busca fomentar las expresiones artísticas de los que aquí convergemos.

A 25 años de formado el posgrado de El Colef hemos cruzado fronteras del conocimiento, la comunidad, la familia Colef, se ha expandido. Hemos vivido experiencias que se construyen en nuevos cruces que, generación tras generación, nos han impulsado en esta labor académica y científica a la que nos hemos comprometido. Así, nosotros en este proyecto nos cruzamos con intereses diversos, razón por la que reiteramos la invitación de seguir en este recorrido.

Esperamos sinceramente que el trabajo de los que aquí hemos participado sea de su agrado y sea un incentivo para aquellos que desean colaborar en el futuro. 

Coordinación editorial

Amalia Campos Delgado

Consejo editorial

Fausto Adán Castillo Benítez

Rafael Ruiz Ortega

Larissa Vázquez Moreno

Mario Alberto Mendoza Sánchez

Corrección

J. Gustavo Cantero Meza

Héctor Arón Almada Flores

César Barrios Prieto

Luis Miguel Villa Aguirre

Formación

Joel Pedraza Mandujano

Fotografías e imágenes

Joel Pedraza Mandujano

Alfonso Camberos

J. Gustavo Cantero Meza

Alfonso Caraveo

Archivo Entrecruces

Collage de portada

JOFRAS

Las opiniones expresadas son responsabilidad de cada autor. Consulta los requisitos y categorías de participación en la versión digital de la revista.

Contenido

- 02 Desde la esquina:** El campo y los frentes... René Muñoz Vélez
Metamorfosis tecnológica... Eduardo Ramírez Chávez
- 07 Frontera glocal:** Crónica de una muerte ... Mario Alberto Mendoza Sánchez
Codesarrollo ... Cristina Gómez Johnson
- 15 Entremeses:** Entretanto: El encuentro ... Gustavo Cantero Meza
IX reunión nacional ... Ana María López Jaramillo, Víctor Sánchez Ruíz,
Yolanda Silva Quiróz y María Elideth Valdez y Campo
Obediencia a la autoridad ... Luis Alberto Ortíz Ávalos
- 20 Tijuaneando:** Exilio voluntario ... Edwin Aguirre Ramírez
¿A qué sabe El Colef? ... Miguel Ángel Barrera Rojas
- 22 ColeArte:** Acá, donde “La carne asada” ... Amaranta Caballero Prado

DESDE LA ESQUINA . . .

ENTRE EL CAMPO Y LOS FRENTES CULTURALES

DEFINIENDO EL ESPACIO SOCIAL EN ESTUDIOS SOCIO-CULTURALES

René Javier Muñoz Vélez*

Si reconocemos que las relaciones sociales se dan en marcos distintos, en dimensiones relacionales diferentes (económicas, académicas, afectivas, etcétera), y en diferentes contextos sociales, una pregunta fundamental para los estudios socioculturales será inevitablemente: ¿dónde vamos a estudiar lo cultural?

Daremos por sentado en este texto que la multiplicidad de dimensiones de lo socio-cultural es un hecho (ya que debatirlo requiere otro análisis entero), y procederemos a reflexionar sobre dónde observar este fenómeno humano. El punto de partida que utilizaremos, nuestro primer referente, será el concepto de espacio social. Después, se revisarán dos paradigmas contemporáneos sobre la naturaleza de este espacio: el Campo (presentado desde la perspectiva de Pierre Bourdieu) y el Frente Cultural (en los términos de Jorge González). Cada uno de estos conceptos tiene implicaciones para nuestro entendimiento del espacio social, e incluso, de nuestro sujeto observado. No se pretende establecer los únicos parámetros válidos para estudiar el espacio, sino una revisión de dos formas de abordarlo, fundamentalmente diferentes y estimadas como de particular importancia para el estudio del espacio social contemporáneo.

Haciendo una lectura de las referencias que hace Bourdieu a la noción de campos¹ en *Capital cultural, escuela y espacio social*, nos es posible divisar algunos de los elementos que conforman al concepto. Partimos de un ejemplo concreto:

De manera breve, Bourdieu señala como espacio social el conjunto de espacio físico y simbólico entre individuos o grupos. Basa su concepción de este espacio en la distribución de los grupos de acuerdo a posiciones distintas y coexistentes dentro de una realidad específica.

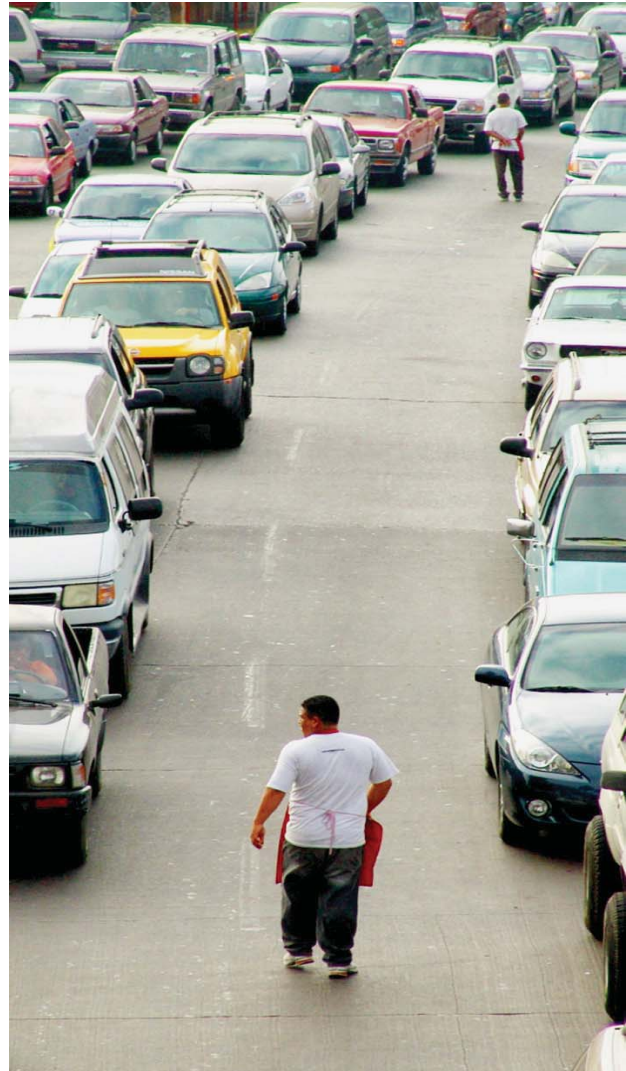


Foto: Alfonso Caraveo, Archivo El Colief

Para los campos que menciona Bourdieu, el espacio referido es en mayor grado un espacio imaginario (simbólico) que lleva consigo una relación espacial física; donde generalmente la distancia (o proximidad) simbólica es análoga a la distancia económica, aunque se reconoce que no en todos los casos.

* Estudiante de la Maestría en Estudios Socioculturales

El campo universitario se compone de otros: el campo universitario francés y el campo universitario estadounidense (entre otros), que a su vez tienen otros sectores, o sub-campos (Bourdieu, 1998).

Un espacio específico "X" (que en el ejemplo anterior puede ser el campo universitario francés) tiene un lugar particular dentro del espacio social ocupado por otros específicos (el campo universitario estadounidense o mexicano); que todos juntos conforman un universo social. Esos espacios específicos son campos. O bien, si se toma al conjunto que conformaba al universo como un campo concreto (el universo Universitario visto ahora como un campo social), los específicos X, Y y/o Z conforman ahora sectores o sub-campos dentro del campo. Como ejemplo, retomando el campo universitario estadounidense, un sub-campo se puede conformar por las universidades de la *Ivy League*, como Harvard, Cornell, y las demás pertenecientes a esta categoría. El campo universitario estadounidense es, a su vez, sub-campo o sector del campo universitario o académico.

En todo este recuento, existe una característica común: se trata de espacios sociales con objetivos y lineamientos académicos; se trata de espacios universitarios. Así, una definición posible de campo, a partir de la terminología de Bourdieu, puede ser: un espacio de posiciones a las cuales corresponde un espacio homólogo de tomas de posición entre sus agentes, es decir, un conjunto de posicionamientos homólogos de lo posible. Entonces, los sujetos que pertenecen al campo específico tendrán posicionamientos o tendencias a posicionarse en puntos de vista similar frente a ciertos eventos. Dicho en otras palabras, los actores sociales dentro de un campo tienden a comprender sus acciones y sus entornos de manera similar.

Distinguimos un campo de otro a partir de un elemento importante en la conceptualización de campos: la distinción; esta diferencia de posiciones (puntos de vista divergentes sobre valores o acciones posibles del actor social o del grupo) permite establecer la similitud de distintos campos o la inexistencia de ella.

Esta distinción no implica que los campos nunca tendrán similitud entre sí, pues el mismo Bourdieu menciona la posibilidad de que tengan entre ellos muchos rasgos de estructura y funcionamiento en común; simplemente estos campos, por más rasgos similares que presenten entre sí, siempre tendrán entre sus puntos constitutivos alguna distinción que los separa; de lo contrario, sería imposible diferenciar un campo de otro.

Los elementos constitutivos del concepto campo son entonces:

- a) Un espacio imaginario donde se encuentren los agentes que pertenecen a él. El espacio físico en que se encuentra el campo es de importancia secundaria, relativa a los intereses del estudio.
- b) El lenguaje compartido por los agentes, determinante de (y determinado por) las tomas de posicionamiento mencionadas.

La pertenencia a los distintos campos es determinada por ese lenguaje que lo conforma. En este sentido el campo es un conjunto rígido y altamente estructurado, pero a la vez Bourdieu plantea la constante estructuración del campo a partir de los posicionamientos que van tomando sus agentes.

Jorge González plantea una nueva visión sobre estudios culturales al introducir el término de frentes culturales². Determina que el estudio de Bourdieu muestra varias lagunas al aplicarse en el análisis de la sociedad mexicana.

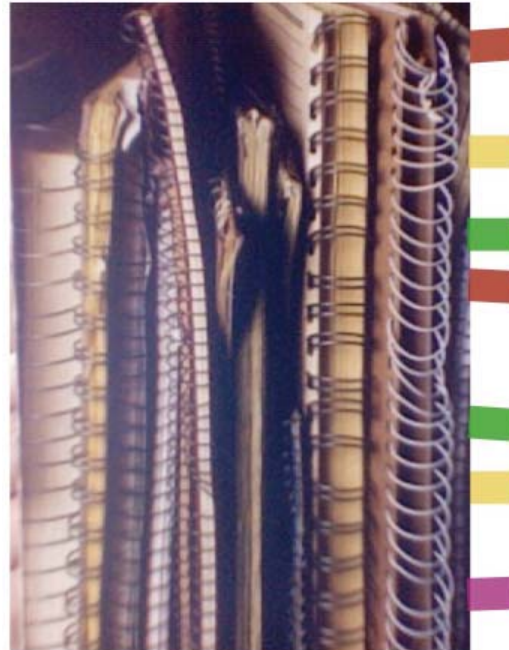
Inicia el estudio de frentes culturales (en lugar de campos) por la naturaleza de su propio objeto de estudio: las ferias urbanas y la religiosidad en santuarios. El término "frentes" es, en palabras de González, "deliberadamente polisémico" porque:

- a) Se entiende frentes como "zonas fronterizas" entre culturas de clases y grupos socialmente diferentes; y
- b) como frentes de batalla o áreas de luchas culturales entre contendientes con recursos y contingentes desnivelados.


La ventaja que en determinado momento se puede manejar del concepto frentes culturales es que, a diferencia de la especialidad de la acción (interpretada con base en la distinción y la semejanza de posiciones) de los campos, nos describen relaciones sociales no necesariamente especializadas que desde el punto de vista de la construcción cotidiana se han convertido en operaciones obvias. Dicho en otros términos, los actores sociales que se reúnen en un espacio social específico no siempre conforman un grupo de sujetos con los mismos puntos de vista sobre sus acciones y entornos. Aquí, el término de espacio social de González subraya la dimensión física del espacio, y no la simbólica; evidenciado en los espacios específicos que trabaja: ferias urbanas, por ejemplo, en donde el acceso no es restringido por el lenguaje o el conjunto de conocimientos, a diferencia de los campos universitarios de Bourdieu (que si bien existen en un espacio físico, acentúan la dimensión simbólica).

Es aquí donde parece que la noción de frentes culturales continúa la labor del trabajo de Bourdieu, pues reconoce la importancia de las operaciones cotidianas. A la vista de esto, el término de campo adquiere un tono severo, autoritario, frente a la naturaleza cotidiana (y no por ello intrascendente) de los frentes culturales en donde observamos la constante negociación (o lucha de poder) entre los grupos conformados a partir de distintas valoraciones.

Para estudiar los movimientos socioculturales, la noción de campo se vuelve más rígida, mientras el frente cultural se nos presenta como un espacio dinámico para observar dicho movimiento.



Ambas sirven para una función importante: la primera sitúa la acción del individuo en un espacio social de semejanzas, donde la distinción representa el punto de interés; la segunda ubica al sujeto social en un espacio abierto de diferencias, en donde encontrar las similitudes es el propósito de la investigación.

Dependerá ahora de la comprensión del investigador, tanto de su tema como de la naturaleza de los espacios sociales, la elección adecuada de dónde se hará el estudio. Aún cuando el espacio físico es el mismo, tenemos que reconocer si estamos en un Campo o en un Frente Cultural. 

Notas:

¹ Bourdieu lo utiliza en: *Capital cultural, escuela y espacio social* México, D.F. (1998) segunda edición, Editorial siglo XXI, donde en varias ocasiones emplea el término Campo.

² En el artículo "La voluntad de tejer" tomado de la revista *Estudios sobre culturas contemporáneas*. Junio 1997.

METAMORFOSIS TECNOLÓGICA, WEB 2.0

Eduardo Juventino Ramírez Chávez*

Día a día somos testigos de inusitados cambios tecnológicos y transformaciones sociales que no tienen precedentes en la historia. La época más parecida a la actual ha sido la del Renacimiento que diluyó al oscurantismo medieval y despertó el humanismo adormilado. En todos los ámbitos, en todos los espacios imaginables, una metamorfosis se hace presente y nos conmueve. Nuestra percepción de la realidad se conmueve (Schuschny, 2008).

Ya adentrados en el nuevo milenio, se ha abierto una ventana de oportunidades hacia la gestación de un nuevo orden en el que lo impensable se torna probable. El problema es que quienes más poder han acumulado, menos cuenta se dan de eso.

Las tecnologías sociales de información y comunicación se están tornando en tecnologías de conocimiento distribuido, contribuyendo a transparentar la sociedad y transformando la fragmentada percepción de “saber es poder”, en una cosmovisión de “saber más es el camino para ser más”; y en esto se juega nuestro futuro. Indudablemente, la llegada de los medios electrónicos ha planteado nuevos y numerosos desafíos sociales y culturales. Han llegado para cambiarlo todo. Quienes a diario nos conectamos, nos estamos dando cuenta de que queremos ser dueños de nuestro destino, y para lograrlo utilizamos el oxígeno en línea que nos ofrece la Red.

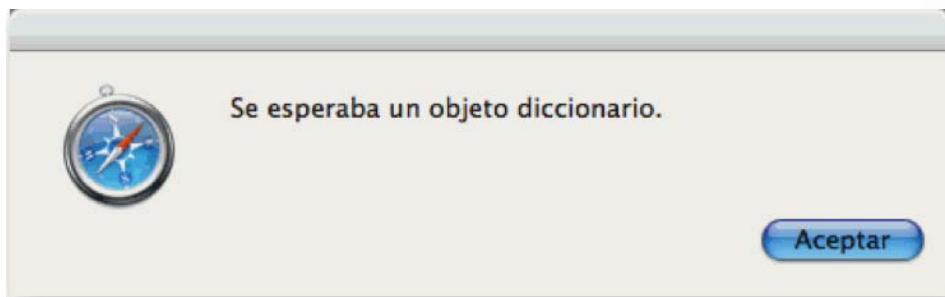
CLOUD COMPUTING Y REVOLUCIÓN DE LOS MEDIOS



La que conocemos como fuentes de información primarias, como lo son los libros, los artículos o imágenes, cambian y se transforman en un flujo de conocimiento que transita en la súper carretera de la información, permitiendo que la gente tenga acceso a una cantidad ilimitada de información en la que todo el mundo contribuye de alguna forma para construir un medio de comunicación vivo y dinámico, volviendo a las noticias más relevantes que nunca. ¿Cuántos millones de seres están en este preciso instante en línea? Esta pregunta se vuelve ahora ya como inconcebible, increíble imaginarlo. Pensemos: ¿Cuántas personas, cuando tienen un problema, acuden primero a Google que a su sacerdote, su psicólogo, su maestro o amigo? Efectivamente, estamos viviendo un nuevo cambio de piel en el que, a mayor ancho de banda, mayor es la satisfacción que se nos presenta al pensar que estamos dejando lastre y nos volvemos un vehículo de más potencia que transita en la súper carretera. Dentro de esta nueva sociedad, se gesta otro tipo de conciencia, donde los valores como la solidaridad y la capacidad de abrirse a compartir con el prójimo se exacerban por sobre valores basados en un punto de enfoque egocéntrico. Nuevos movimientos se abalanzan debido a este incremento de servicios electrónicos; incluso la Internet ha cambiado, pasando de la web sintáctica (caracterizada por enlazar gran cantidad de recursos entre sí mediante hipervínculos) a la web semántica (Berners-Lee *et. al.*, 2001), encontrando un sinnúmero de aplicaciones en “la nube”. Se utiliza a las computadoras para llegar a ella, y en esta nube se encuentra desde procesadores de textos, gestores de bases de datos, de presentaciones u hojas de cálculo, hasta aplicaciones para cartografía, edición de fotografía, video o aplicaciones de modelaje 3D.

*Estudiante de la Maestría en Administración
Integral del Ambiente

Esta creciente nube ha dejado de ser un concepto de genios locos informáticos para formar parte de la agenda de los medios tradicionales, quienes para no quedarse fuera del juego, publican en ella sin preocuparse (aún) por caer en bancarrota. Porque pensemos: hasta ahora ¿quiénes controlan todo lo que leemos, vemos o escuchamos?; son las grandes empresas de televisión, radio o periódicos que ahora también deciden cuándo, dónde y cómo debemos tener acceso a la nube.



Con la web 2.0 esto cambia. Tenemos nuestra propia torre de difusión para producir nuestros productos (ya sean formales o lúdicos) y publicar de todo; por ejemplo, emisiones sonoras por medio de los podcasts que pueden sustituir a los programas de radio, y que a diferencia de éstos, se pueden llevar a donde uno quiera y escuchar cuando uno quiera. Los responsables de esto son los creadores de archivos mp3 (David Weekly) y del iPod (Steve Jobs y Steve Wozniak). Otra opción es la difusión de videos a través de portales especializados, y que tuvieron su "boom" con Youtube, fundado por Chad Hurley y Steve Chen, ahora propiedad de Google.

Pero quizá lo más interesante, o por lo menos a mi parecer, es el sitio digg.com, el cual enlaza y presenta noticias a través de su portal. Estas noticias son desplegadas según las recomendaciones que reciben por parte de los usuarios; es decir, las noticias con más "votos" serán las que se encuentren en primera plana. Jay Adelson (co-fundador con Kevin Rose) explica el motivo de su creación en una pregunta simple: ¿en quién confías más: en directivos que se encuentran en sus oficinas o en gente como tú? Así, con esta forma de clasificar las noticias, pueden estar a la par el New York Times o un blog. Varios se opondrán arguyendo que no tienen la misma confiabilidad, pero a decir de Adelson, la "sabiduría de las masas" se encarga del filtrado de noticias. Según esta idea, las personas somos productores y consumidores a la vez, lo que se conoce como "prosumer", convirtiendo a la Red en una red bidireccional.

ENTRECRUCES lamenta profundamente el asesinato de nuestro colega Manuel Arroyo Galván (qepd), egresado de la Maestría en Desarrollo Regional, de la promoción 1994-1996, que perdiera la vida el 29 de mayo de 2009.

Acompañamos a la familia, amigos, alumnos y allegados de Manuel en su inmenso dolor y esperamos el total esclarecimiento de su muerte.



Manuel Arroyo Galván
(qepd)

La web 2.0 nace con la visión de red social después de haber pasado por la bancarrota de las empresas “.com”. Un ejemplo de ello son las redes sociales como Facebook, que crece a un ritmo de 3% o 200 000 nuevos registros semanales - según su propio creador-. Lo mismo sucede con hi5 o MySpace, basadas en la creación de redes sociales. Existen otros ejemplos como Wikipedia, cuyo fundador, Jimmy Wales, comenta: “mientras se tengan reglas sociales con la capacidad de promo_ ver el trabajo bien hecho y desalentar la mediocridad, el producto resultante es bastante bueno”. Wikipedia puede contar con 100 veces más información que una enciclopedia tradicional, pero quizá un 90% de esa información es confiable, por lo que no debe considerarse como verdad absoluta.

A manera de conclusión, la web 2.0 parece ser un medio democrático en el cual la gente puede publicar lo que desee, de buena o mala calidad; por diversión o para informar. Y es en este punto donde estaremos experimentando lo que temen los periodistas “tradicionales”: un traspaso de poder. Esto no se sabe aún, puesto que los dueños de los medios de comunicación habituales todavía se encuentran luchando por la supremacía y la fuente de ingresos que esto representa, a través de los derechos de autor o la propiedad intelectual. Una de las batallas ganadas, tal vez la más conocida, es el caso Napster. Pero esta batalla se muestra más equilibrada mientras las compañías grandes como Google (que es la que lleva la delantera con Youtube, Blog-

spot, Gmail, Google Earth, Google Maps, Google Chrome, Google Docs, Google Orkut, Google Calendar), Yahoo, Apple o Microsoft se incorporen al mercado, ya sea por iniciativa propia o por adquisición de aplicaciones ya existentes. Debemos recordar que este tipo de “boom” ya tiene un antecedente, el llamado “auge de la burbuja”, cuando empezaron a florecer las empresas “.com” que vendían diversidad de productos, y en menos de tres años se desplomaron, haciendo caer en bancarrota a varias empresas (“mascotas.com”, “solofiesta.com”), por lo que se aconseja usar el nunca olvidado principio precautorio. ☞

Bibliografía:

Schuschny, A. [En Línea] Madrid: Blog Humanismo y Conectividad.- actualización diaria. Dirección <http://humanismoyconectividad.wordpress.com/> [consulta el 1 Octubre 2008]

Berners-Lee, T.; Hendler, J. y O. Lassila. (2001) “The Semantic Web” Scientific American. 284(5):34-43

Thomas R. Gruber. (1993) “A Translation Approach to Portable Ontology Specifications” Knowledge Acquisition. 5(2):199-220

Discovery Channel. La Historia de la Internet. [video digital]. MP4.- [Estados Unidos].- [video] duración 45 minutos.



LA CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA:

CRISIS FINANCIERA

Mario Alberto Mendoza Sánchez*

“Cada economista es un econometrísta, lo desee o no..., porque mientras no seamos capaces de exponer nuestros argumentos en cifras, la voz de nuestra ciencia, aunque en ocasiones sirva para dispersar errores groseros, nunca será oída por los hombres prácticos.”

Joseph Schumpeter

En una entrevista realizada a George Parr¹, analista financiero, se le pregunta sobre las causas de la turbulencia y volatilidad que se presentó en el mercado financiero durante todo el verano. Su respuesta fue sencilla y contestó lo siguiente: primero hay que entender dos cosas del mercado; una es que el mercado está compuesto de gente lo más aguda y sofisticada, -finísimas personas diría yo, las mayores cabezas del mundo- y la segunda es que está dirigida por sentimientos. ¿Qué significa eso? Imaginemos, dice: todo está yendo normalmente y de repente, una de esas finísimas personas de lo más aguda y sofisticada, llega y dice: ¡Dios mío, lo hemos perdido todo! ¿Qué haremos?... ¿salto por la ventana? Sí, saltamos todos. ¡Vende, vende! ¡vende! Y, algunos días después la misma persona aguda y sofisticada dice: “creo que todo está bien” “estoy de acuerdo, creo que todos somos ricos” ¡Sí somos ricos!.. ¡compra!, ¡compra!, ¡compra!. A eso se le llama sentimiento del mercado (Parr, 2008).

Bueno, si me remito a la historia reciente para contar bien el cuento, creo que nadie iba a pensar que en el mítico año de 1998, cuando se celebró el mundial de fútbol en Francia, iba a ser recordado por motivos distintos a los dos frentazos de Zidane que le dieron la copa del mundo al país anfitrión; pero sí, hay otros motivos para recordar, debido a que en ese mismo año en Wall Street se popularizó la innovación financiera que le concede a los bancos el monopolio de los hoy famosos créditos hipotecarios que tienen al mundo de cabeza, es ahí donde empieza toda la historia.

*Estudiante de la Maestría en Economía Aplicada

Después de la recesión económica en Estados Unidos, en 2001 la Reserva Federal disminuye la tasa de interés a un nivel muy bajo tratando de reactivar la economía, esto es, el abaratamiento del precio del dinero que consigue impulsar la demanda. Pero, para los bancos privados, eso se convierte en un mal negocio, ya que no pueden cobrar mucho en intereses. En ese tiempo también empieza a repuntar el sector de la construcción (indicador líder de la economía) principalmente el mercado inmobiliario; situación que es aprovechada por los bancos con una estrategia muy ingeniosa para obtener mayores rentas por concepto de intereses. Lo que hicieron es dar créditos más riesgosos que por ende pagan mayores intereses, entonces, lo que tenían que hacer ahora, era vender la mayor cantidad de créditos hipotecarios y de esa manera conseguirían aumentar sus ganancias. Pero esos créditos —que siendo más estrictos se llaman “hipotecas subprime”²— eran otorgados a personas que difícilmente podían pagar. De acuerdo con Abadía³, estas personas eran “los NiNjA”, “No income”, “No job”, “no Assets”, es decir, no tienen ingreso fijo, sin un trabajo fijo, sin propiedades. En principio la cosa iba bien, en el corto plazo se cumplían los pagos de acuerdo con los plazos establecidos y se habían movido bien las piezas, la estrategia había resultado un éxito, la economía se recuperaba, la gente tenía una casa, y los bancos tenían buenas ganancias.

Ante este proceso de expansión sólo hay que esperar la contracción; a los bancos se les empezó a terminar el dinero y como sus ganancias dependen del número de operaciones que realicen, decidieron acudir a los bancos extranjeros para poder continuar dando créditos. Todo ese dinero proveniente de los bancos extranjeros representa el ahorro de otras partes del mundo, que el mercado audaz y eficiente destina a prestárselo a personas con alto nivel de impago⁴.

Los bancos empaquetan todas esas deudas y son llevadas a Wall Street. De pronto la luz irrumpe, algo extraordinario ocurre. De alguna forma ese paquete de deudas arriesgadas deja de serlo y se convierte en un vehículo de inversión estructurado, (SIV Structured Investment Vehicle) -¿qué nombre tan bonito verdad?-. Parr argumenta que lo que atrae a los inversionistas de esas deudas arriesgadas son simplemente los nombres “Hedge Funds”⁵ y plantea el siguiente ejemplo: “Hay una firma americana muy conocida, Bear Stearns, que tiene dos de esos fondos que se especializan en hipotecas. Perdieron tanto dinero, perdieron tanto valor que Bear Stearns anunció que inyectaría 3.2 billones de dólares para mantenerlos a flote y aun así los inversionistas perderían dinero y tendrían que abandonar uno de ellos. Uno de ellos se llamaba fondo estratégico de crédito estructurado de alta gama y el otro se llamaba fondo de apalancamiento de crédito estructurado de alta gama. Suena muy bien... ¿no?. Ahí está la magia del mercado, lo que empezó con unos miles de dólares de un negro desempleado se convierte en un fondo de apalancamiento de crédito estructurado de alta gama (Parr: 2008).



<http://elanalista.files.wordpress.com>


Existe una creencia sobre las deudas en el peor de los escenarios, en este caso con las casas cuando el deudor se declara insolvente; simplemente hay que vender la propiedad y se recupera el dinero. Sin embargo, esto no ocurrió así ya que las casas empezaron a perder valor y si las vendían, resultaba que no se podía obtener el mismo dinero que se había prestado para comprarla. En este contexto, se presenta la “burbuja especulativa”; si las casas pierden valor ya nadie más compra los SIV en Wall Street, ahí viene la caída de la bolsa de valores y el crack financiero; esas cortinas de humo que se generan se debe a que lo que sucede en los mercados no tiene un respaldo en la economía real. El “negro de Parr” o el “NiNJA de Abadía” no paga su deuda porque no tiene para pagar, no tiene trabajo, y así el artificio financiero para la búsqueda de ganancia basada en deudas riesgosas es la que nos tiene en el hoyo.

El contexto actual mantiene un clima de incertidumbre, no se sabe realmente lo que está pasando. Existen algunos bancos que no declaran aún su situación financiera, no se sabe si tienen activos que respaldan sus inversiones o solamente tienen deuda, así, los agentes perciben estas situaciones con una posición conservadora.

Para Estados Unidos lo más importante en estos momentos es apalea la recesión económica, la Reserva Federal nuevamente ha bajado sus tipos de interés, sin embargo, eso tiene implicaciones negativas, ya que impulsar la demanda está desatando fenómenos inflacionarios además de aumentar el costo del dinero. La tasa de interés se ubica en 2.25 % y la inflación gira alrededor de 4% anual.

Aunque ya hemos hablado de recesión económica, el National Bureau of Economic Research (NBER) no la ha decia rado oficialmente, parece cuestión de tiempo para que lo haga. En estos momentos la idea de que el sistema siempre se puede autorregular y encontrar automáticamente los equilibrios, es insostenible, puesto que la naturaleza del mismo nos ha

mostrado que es totalmente inestable, es por ello que existen los ciclos económicos, y lo que estamos viviendo ahora es la fase de crisis del ciclo, pero el mundo no se va a acabar, así como cada cierto tiempo se presentan las crisis, cada cierto tiempo se presenta la recuperación y el auge económico.

En conclusión, lo cierto e inevitable es la reestructuración que se va a presentar en la economía. El Premio Nobel de economía, Michael Spencer considera que tomará un par de años encontrar la solución al sistema, mientras que Joseph Stiglitz considera que ésta situación quedara atrás cuando la economía mundial alcance un ritmo de crecimiento del 4%, lo cual en definitiva no ocurrirá en 2009 ya que el fantasma de la recesión amenaza fuertemente a Europa y complica aún más la situación mundial. 

Notas:

¹ George Parr es analista financiero en Wall Street, entrevistado en The Last laugh, Bird & Fortune, Reino Unido: Vera Production, Octubre 2008

² Son créditos de tipo hipotecario que se otorgan a clientes cuyos ingresos tienen un alto riesgo de impago superior a los créditos convencionales.

³ Abadía llama crisis ninja a la actual crisis de los mercados financieros en Estados Unidos.

⁴ Cualquier ahorrador de cualquier parte del mundo estaría preocupado de saber que su dinero esta siendo prestado a una persona que no tiene capacidad de pago. Esa es una de las virtudes de eso que llaman globalización, es un tipo de sabiduría que no se compra con máster card.

⁵ “Hedge funds” se refiere a fondos de de inversión libre que se utilizan para hacer coberturas de riesgos de cartera ante los movimientos de mercado.

Bibliografía:

- Abadía Leopoldo, “La Crisis Ninja”, Barcelona, España, septiembre 2008, disponible en www.gruposonnefeld.com.

- Crisis financiera subprime [videograbación], The Last laugh, Bird & Fortune, Reino Unido: Vera Production, Octubre 2008, (60 min.)

- Dpa, 2008, La crisis financiera hasta 2010, La Jornada, Distrito Federal, México, Octubre 23.

- NBER, Business Cycle Dating Committee, Cambridge, MA, Octubre 2008, disponible en www.nber.org

CODESARROLLO: ¿SOLUCIÓN Ó PROBLEMA?

Cristina Gómez Johnson*

Desde hace algunos años se ha venido discutiendo en Europa la manera de vincular la migración con el desarrollo. El “codesarrollo” ha sido la respuesta. A nivel público, se ve en él la manera de evitar no sólo que sigan ingresando más migrantes a Europa, sino además, que los que ya estén instalados, regresen a sus países de origen. El “codesarrollo” intenta vincular las remesas económicas a proyectos de desarrollo en origen, identificados y gestionados por migrantes en destino. Sin embargo, no se ha tomado en cuenta que las remesas son capitales privados y que por tanto su uso queda a cargo de los beneficiarios.

Aparentemente, al hablar de migración y desarrollo de manera individual, pareciera que la primera es consecuencia de la carencia de la segunda, o más bien que el segundo se puede evitar la existencia de la primera. Y esto no es tan sencillo. La ausencia de desarrollo no es la única razón que impulsa a los flujos migratorios, por lo que un desarrollo satisfactorio no necesariamente será traducido

en la ausencia de movimientos de personas. Incluso en algunos casos sucede lo contrario, es decir, a más desarrollo, mayores posibilidades de dejar el el lugar de origen. La migración se convierte entonces en una opción y no en la única salida a la mala situación económica. Además, reducir la discusión a un factor económico no sería justo. Por ello se plantea la necesidad de estudiar los factores determinantes y los proyectos migratorios de los migrantes, pues en muchos casos las razones para dejar el país de origen no son económicas, sino que abarcan otros ámbitos de las relaciones sociales, políticas y culturales.

Lo primero que se tendría que hacer es comprender la complejidad y multiplicidad de enfoques del desarrollo. “El desarrollo es una construcción social e histórica que continuamente se ha de ir redefiniendo, y lo deseable es que esa redefinición sea lo más consensuada posible y que cada país tenga derecho a elegir, definir y construir su propio desarrollo” (Marín Sánchez, 2004:23-24).



Foto: NBR, Archivo ENTRECUCES.

La alta tasa de migrantes se podría aprovechar para generar ayuda en sus lugares de origen, y es que la cooperación al desarrollo no suele tomar en cuenta que en algunas zonas rurales dicha migración las ha dejado despobladas. Para buscar líneas de actuación que promuevan la cooperación internacional vía migraciones, hay algunos aspectos a tener en cuenta: analizar las causas estructurales de la migración y las causas más directas que influyen en el contexto local (proponiendo posibles acciones); actuar sobre las causas estructurales de la migración, y aprovechar el potencial de los migrantes en el exterior para el desarrollo local (buscar instrumentos que permitan la llegada de las remesas en condiciones económicas ventajosas, así como el establecimiento de mecanismos de incentivos para su reinversión productiva local).

Teniendo en consideración estos aspectos, la cooperación internacional debe aprovechar las potencialidades de los procesos migratorios para buscar caminos mediante los cuales se favorezca el desarrollo local y comunitario, así como la suma de esfuerzos hacia procesos de progreso más amplio.

Como posible respuesta surge el codesarrollo, en busca de la participación de los colectivos de inmigrantes en la cooperación al desarrollo con sus comunidades de origen. El concepto parte de la idea del subdesarrollo y la pobreza como factores importantes en las causas de los flujos migratorios. A través del codesarrollo se promueven acciones de desarrollo en los países de origen de los inmigrantes con la implicación directa de éstos, convirtiéndose así en agentes de desarrollo de las comunidades de origen. Con estos proyectos se busca mejorar las condiciones de vida de sus habitantes y sostenibilidad social a las experiencias de cooperación.



Fotos: NBR, Archivo ENTRECUCES.

Sin embargo, el objetivo último del codesarrollo para los países receptores de migrantes, si lo hay¹, es frenar el flujo de inmigración, sin reparar en que muchas veces el desarrollo económico genera aún más flujos internacionales. Tampoco se toma en cuenta la dificultad de encasillar a los países como generadores o receptores de migrantes. No hay más que ver el caso de España e Italia en esta última década, que han cerrado fronteras a algunos países latinoamericanos por la alta presencia de connacionales en su territorio². Por esta razón, el enfoque de las remesas en el objetivo de la cooperación descentralizada no coincide con los paradigmas del control y del desarrollo. Tampoco busca una solución global, sino regional e incluso local. En este sentido, los migrantes se convierten en agentes de cooperación, a través del envío de remesas a sus hogares con la ayuda de políticas de cooperación adecuadas, basadas en la globalidad de los flujos financieros.

El enfoque de la cooperación descentralizada tiene aplicabilidad en el contexto microeconómico y localizado, aunque las políticas de cooperación se sostienen en los balances macroeconómicos de las remesas. El reto es comprender en qué medida las migraciones originarias del Sur y del Este pueden contribuir al desarrollo. Las remesas son entonces un punto de partida, aunque es necesario comprender el tipo de desarrollo que se propone y lo que necesitan dichos países.

La visión tradicional, economicista del desarrollo, no parece ser la solución. Para que los proyectos de desarrollo económico surtan efecto es necesario tener un conocimiento amplio del sitio en el que serán aplicados. Quizá por ello la idea de que los migrantes sean agentes de desarrollo es una forma de asegurar este conocimiento, claro que depende del margen de actuación que se les otorgue para que sea eficiente. Sin embargo, el “desarrollo” que conocemos, ese que busca la mejora de las condiciones de vida a partir de un crecimiento económico, es una visión puramente occidental, de la cual no hemos podido librarnos.



Foto: NBR, Archivo ENTRECUCES.

La pregunta sería cómo compatibilizar con otras culturas que no tienen los mismos intereses. En palabras de Rist existe un abuso del lenguaje con respecto al desarrollo, que sólo busca justificar sus carencias tapándolas con adjetivos: desarrollo humano, desarrollo sostenible, desarrollo humano sostenible, etcétera.

Este lenguaje, [...]no hace sino encubrir la carencia de reflexión sobre las prácticas sociales, pero hace posible mantener intactas la legitimidad y la necesidad del ‘desarrollo’. Existe una especie de zona ciega que permite evitar la discusión sobre lo que esto principalmente en juego. Debido a que el ‘desarrollo’ es un problema que pasa por una solución, se evita hacer preguntas al respecto, para no ver que la pseudosolución forma precisamente parte del problema (Carvajal, 2007:19).

El concepto de desarrollo es dinámico y por tanto polémico. Como cualquier otro término, es fruto de una construcción histórica y social. “La idea del desarrollo como construcción apunta también a subrayar la fragilidad de la organización social, en la medida que constituye un equilibrio de elementos económicos, políticos y culturales que debe ser apuntalado y enriquecido permanentemente” (Ibid. p. 46).

En este sentido, se deja de lado al objeto primordial del mismo: la gente. Por esta razón, el desarrollo ha sido, y continúa siendo, etnocentrista y tecnocrático, con una visión siempre de arriba hacia abajo. Así, el desarrollo no ha sido concebido como un proceso cultural, sino técnico, cuyo objetivo primordial es dotar de unos “bienes indispensables” a una “población objetivo”. En este sentido, la cultura es un aspecto residual, que irá desapareciendo con el avance de la modernización.

El desarrollo local surge como resistencia a la globalización neoliberal, como un desarrollo alternativo, en todo caso tiene muchas interrogantes. Para Fabio Velásquez, hablar de desarrollo local es aludir a:

ese conjunto de procesos económicos, sociales, culturales, políticos y territoriales a través de los cuales una comunidad, a partir de sus propias potencialidades y de las oportunidades que le brinda el entorno, accede al bienestar, sin exclusiones ni discriminaciones, y garantiza las condiciones para que futuras generaciones también puedan hacerlo (Ibid. p. 72).


Ésta se presenta como la solución más acertada para un resultado positivo del vínculo entre la migración y el desarrollo. Esta situación no se repite en el caso mexicano, ya que en su mayoría conservan rasgos indígenas, por tanto engrosan las filas de los “indeseables”.

Por otro lado, los colombianos no representan un gran porcentaje en la población estadounidense (no alcanzan el millón de personas), sin embargo los mexicanos son con mucha diferencia el colectivo con mayor presencia en Estados Unidos (más de 10 millones de personas³). Pero esto no hace ninguna diferencia en cuanto a las políticas migratorias, lo único que se ha buscado es lograr un grado de dignidad y progreso económico para los miembros de esta “minoría”. Esto dependerá también del origen de los migrantes. Los que provengan de áreas rurales tenderán a armar comités cívicos de oriundos sin intenciones políticas, únicamente como apoyo para sus comunidades de origen.

En cambio, los migrantes de origen urbano tenderán a participar más en actividades políticas y culturales de su país, esto se intensificará si las instituciones (partidos políticos, iglesias, etc.) tienen presencia importante en su lugar de destino. Y la participación gubernamental en el destino de sus migrantes es importante para materializar este activismo.

Asimismo, el contexto de llegada puede generar la unión de migrantes de una misma región, pues si enfrentan un grado alto de discriminación la única manera de contrarrestarlo es unirse para hacerle frente a la sociedad de destino. “Cuando estas condiciones no se presentan, las iniciativas transnacionales pueden tornarse más individualizadas y las organizaciones, cuando existen, pueden adoptar formas de ‘clase media’ reconocibles y aceptables en la sociedad dominante” (Portes y Walton, 2006: 16). Las “Hometown Associations” (HTA) mexicanas, en su mayoría creadas por inmigrantes rurales, han buscado mejorar las condiciones económico-políticas en sus lugares de origen, como manera de hacer frente a una sociedad que los rechaza, y a la cual pertenecen, pues en este punto ya no son migrantes sino estadounidenses.

En el caso colombiano: [...]el transnacionalismo colombiano ejemplifica la forma que adopta este fenómeno entre los inmigrantes urbanos con un nivel de escolaridad relativamente alto, cuyas actividades filantrópicas se realizan individualmente o a través de organizaciones seculares y religiosas, las cuales son familiares y compatibles con las que operan en el mundo desarrollado. Surgen a partir de esfuerzos de las bases, con frecuencia como respuesta a las emergencias o simple pobreza en los lugares de origen (Ibid. p. 33).

En cambio, el transnacionalismo de los mexicanos proviene generalmente de sectores rurales y por tanto el apego al terruño está más inmerso en los inmigrantes. Las asociaciones que forman los mexicanos son mayoritariamente de oriundos, y los fondos provienen de los miembros, una diferencia importante con los colombianos, que los consiguen mediante fiestas y colectas para fines determinados. Por añadidura, la participación de las diferentes capas gubernamentales en México ha acelerado el proceso, el caso más relevante es el de los zacatecanos en California. 

Notas:

¹ Lo primero que se observa en España es la ausencia de legislación en el plano de la cooperación en relación con los procesos migratorios. Esto puede ser porque es algo tan obvio que sólo es necesaria una mención somera, nada posible por la prolijidad con que se han tratado todos los temas tanto en los debates del Consejo de Cooperación previos a la discusión parlamentaria de la ley, como en las etapas vinculadas a la redacción del Plan Director de la Cooperación Española. Lo más probable es que estas menciones a la “necesidad de cooperar al desarrollo para evitar o gestionar unos flujos más reducidos y ordenados”, sean más retóricos que de acción. El vínculo entre la cooperación al desarrollo y los flujos migratorios no aparece reflejado en ninguna de las dos leyes recientemente aprobadas sobre Cooperación al Desarrollo (1998) e Inmigración (2000), así como tampoco en la reglamentación correspondiente a ambas leyes ni al Plan Director de Cooperación.

² En el caso de los colombianos en España, hay que aclarar que fue la Unión Europea la que dictó el cierre de fronteras a los migrantes provenientes de Colombia. España no tuvo más opciones que aceptar la exigencia, aunque estaba en conversaciones con el gobierno colombiano para facilitar el acceso legal de trabajadores de dicha nacionalidad.

³ Según el Consejo Nacional de Población (Conapo), la cifra llega a 11 100 personas, lo que representa casi 10% de la población total en México.

Bibliografía:

Carvajal Burbano, A. (2007). Desarrollo y cultura. Elementos para la reflexión y la acción. Cali, Colombia. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Escuela de trabajo social y desarrollo humano. 2ª edición, febrero.

García Zamora, R. (2006). Las remesas colectivas y el programa 3x1 como proceso de aprendizaje social transnacional. Segundo Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo: Migración, Transnacionalismo y Transformación Social. Cocoyoc, Morelos, México

Guarnizo, L.E. (2006). “Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX”, en G. Ardila (ed.) Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Centro de Estudios Sociales (CES). Colección CES.

Marín Sánchez, I. (2004). “¿Hacia qué desarrollo?” Revista Mugak.

Portes, A., et. al (2006). “Organizaciones Transnacionales de Inmigrantes y Desarrollo: un estudio comparativo” Revista Migración y Desarrollo. N° 6, enero-junio.



ENTRE-TANTO: EL ENCUENTRO DE LATINIDADES EN EL COLEF

Gustavo Cantero Meza*

De forma cotidiana escuchamos en cualquier lugar, incluso en los medios de comunicación que se habla, de los latinos. Otrora, los latinos, eran uno de los pueblos de la península itálica. Justo la nación que radicaba en el territorio de la antigua Roma. Llegaron a ser con el tiempo, el imperio más poderoso de Europa y con ello extendieron su poderío militar, influencia cultural, lingüística, política y religiosa. La influencia latina llegó a los pueblos de Europa occidental, que mucho antes del Siglo de las Luces comenzaron su etapa de expansionismo mundial.

¿Qué es la latinidad?

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua lo define como:

"1. Condición o carácter de lo latino.
2. Lengua Latina. 3. Tradición cultural latina. 4. Conjunto de los pueblos latinos."




A mediados del siglo XIX Napoleón habló de la Latam Amerique como concepto que recuperaría la formación sociohistórica latina de los pueblos americanos frente al expansionismo estadounidense. Con que Maximiliano de Habsburgo, Francia tuvo al menos una oportunidad de trasladar parte de su imperio a América. Iniciaban los tiempos modernos de la guerra ideológica entre las potencias. Mientras Estados Unidos fijaba su doctrina Monroe, Francia hablaba de la Latam Amerique.

El término latino se utiliza tanto para identificar a un conjunto de países que comparten raíces de las lenguas romances, como a sus hablantes (principalmente español). Pero lo latino va más allá de una simple asignación por uso de la lengua, para convertirse en un rasgo de identidad. Por eso, tratamos de entender lo latino en foros de discusión y análisis como el que tuvo lugar en El Colef: El Encuentro de Latinidades, el cual versó principalmente sobre el tema migratorio.



Imagen: Archivo El Colef



Recordemos que el Encuentro de Latinidades es un proyecto que tiene como objetivo reflexionar sobre el fenómeno migratorio en Latinoamérica. El evento creado hace casi cuatro décadas vía el Convenio Andrés Bello involucra la participación de: Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y la República Bolivariana de Venezuela


Las temáticas del foro fueron: 1) migración y políticas migratorias; 2) procesos migratorios y acción institucional; 3) los migrantes y sus representaciones en los países de destino; 4) ¿cómo se adaptan los migrantes a las sociedades de destino?; 5) consumo, racismo e identidad; 6) arte y estética: las expresiones culturales de los migrantes, y 7) culturas migrantes juveniles.

Dichas temáticas estuvieron segmentadas en cinco mesas de análisis y discusión tituladas: migración y políticas migratorias; los migrantes y sus representaciones en los países de destino; ¿Cómo se adaptan los migrantes a las sociedades de destino?: consumo, racismo e identidad; Arte y estética: las expresiones culturales de los migrantes, y por último, Culturas migrantes juveniles. Esta mesa contó con la presencia de Carlos Monsiváis quien dictó la conferencia magistral “Del arraigo en el desarraigo”.

“Si no la hago aquí nadie se entera” frase memorable de la conferencia que quedó en el ambiente de El Colef durante varios días. Monsiváis habla como escribe y escribe como piensa: irónico, afilado, crítico. Me recuerda al pensamiento político mexicano de inicios del siglo XX. Como ubicado en la tradición de Regeneración o El Ahuizote, aunque en realidad cauteloso cuando la prensa lo asedia y le pide recomendaciones para el gobierno. Después del asedio, durante la conferencia, habló de política con ironía: “tengo cosas positivas que decir del PAN pero no las traje ahora”. Todos los presentes soltamos la carcajada.

Y habló sobre los migrantes, sobre su espíritu comunitario y las fiestas. En ese momento identificó uno de los acentos del arraigo, del arraigo del latino en su ir y venir. De cierta forma se mofó del sinsentido que surge del desarraigo migrante. Al mismo tiempo reconoció su cotidianidad y emergencia cargada de olvido de lo originario: “Ventajas del vecindario. El arraigo y el desarraigo disponen de un tiempo compartido. Luego que se acaben las añoranzas yo canto cielito lindo en inglés.” En otro momento dijo: “no está lejana la fecha en que se considere a Godzilla una deidad prehispánica”.

El evento concluyó con la presentación de cuatro bandas musicales en la explanada del Centro Cultural Tijuana (CECUT): Sonidero Travesura, Alacranes, Banda La Bufadora y Celso Piña y su Ronda Bogotá. Los asistentes encontramos el conocido y tan mencionado ritmo latino. Aquél que juega con él, sabe que pica. Y picó porque la gente pedía más baile. Cuando Celso y su Ronda aparecieron puntuales, la fiesta latina llegó a su clímax.

El II Encuentro de Latinidades tuvo la gracia de despertar la mirada crítica sobre el tema migratorio. Un evento de estas dimensiones siempre es una oportunidad para que la comunidad de El Colef y el público interesado integre ideas progresivas en su bagaje cultural y actividad profesional. Sin duda entre los estudiantes de posgrado quedó un buen sabor de boca. 

IX REUNIÓN NACIONAL DE INVESTIGACIÓN DEMOGRÁFICA EN MÉXICO. POBLACIONES Y REGIONES: LOS RETOS DE LA DIVERSIDAD

UNA VISIÓN RETROSPECTIVA

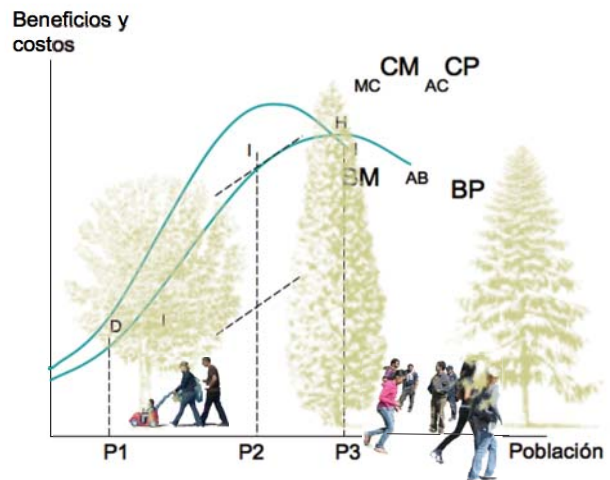
Ana María López Jaramillo
Víctor M. Sánchez Ruiz
Yolanda Silva Quiroz
María Elideth Valdez Ocampo*

La IX Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México. Poblaciones y regiones: los retos de la diversidad, realizada entre el 8 y 11 de octubre de 2008 en la ciudad de Mérida, Yucatán, fue la reunión nacional de demógrafos que cada dos años en promedio organiza la Sociedad Mexicana de Demografía (Somede). En los cuatro días de trabajo intenso que se tuvieron en este encuentro se contó con la presencia de investigadores de toda la república y distinguidos especialistas en temas de población. Algunas de las instituciones educativas nacionales que participaron fueron: FLACSO, Colmex, UNAM, El Colef, UAM, U de G, ENAH, UAEM, INSP. Además de organismos gubernamentales como el INEGI y Conapo. Asimismo, se contó con la participación de investigadores y especialistas internacionales, como es el caso de Texas University, The Pennsylvania State University, Ohio State University, Sam Houston State University, Université Paris X Nanterre, Universidad de Alicante y organismos importantes como *Population Association of America* y el Fondo de Población de las Naciones Unidas para México.

La importancia y dimensión de la IX Reunión de la Somede se evidenció con el número de presentaciones a lo largo de estos días de trabajo, realizándose un total de 197 exposiciones agrupadas en 22 temáticas y 52 mesas de trabajo, y nueve pósters.

Las temáticas comentadas por los ponentes mostraron la diversidad de aristas por las cuales pueden ser estudiadas las variables demográficas: fecundidad, mortalidad y migración. Así como de la incorporación de variables asociadas tales como: pobreza, género, poblaciones indígenas, empleo y salud. En términos generales, podemos comentar que los trabajos presentados fueron muestra de la apertura metodológica y analítica que experimentan los estudios de demografía en la actualidad.

La IX Reunión de la Somede fue el primer acercamiento que estudiantes de la Maestría en Demografía de El Colef tuvimos con especialistas nacionales y extranjeros, estableciendo vínculos con investigadores y estudiantes de licenciatura, maestría y doctorado de otras instituciones del país. La reunión representó una experiencia invaluable para todos, en términos de conocimiento y reflexión académica demográfica. En dicho acercamiento, se nos brindó la oportunidad de romper con uno de los paradigmas que teníamos de la Demografía: pensarla como una disciplina estrictamente cuantitativa.



Desde un punto de vista académico, podemos señalar que éste evento tuvo la característica de haber reunido la calidad, experiencia, profesionalismo y dinamismo de la investigación sociodemográfica.

Finalmente, desde el plano personal, podemos comentar que derivado de la experiencia que tuvimos en la IX Reunión de la Somede, muchas temáticas poco comprendidas, hoy cobran sentido. E

OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD

UN PUNTO DE VISTA EXPERIMENTAL

(STANLEY MILGRAM)

Luis Alberto Ortiz Ávalos*

El libro de Milgram propone dos objetivos. El primero consiste en comprobar que una conducta considerada inaceptable en quien obra por cuenta propia, puede ser llevada a cabo sin dificultad alguna cuando se actúa por mandato de otra persona. El segundo se centra en saber si existe una conexión entre los experimentos del laboratorio llevados a cabo por el autor en el estudio, y las formas de obediencia en la época Nazi.

La tesis de la que parte el autor radica en considerar que, cuando una persona actúa bajo órdenes de alguien más, se considera a sí misma como un instrumento que ejecuta deseos ajenos, y por tanto no se ve como responsable de sus actos. Menciona además, que este tipo de conducta fue característica del ejército nazi durante el holocausto.

El estudio parte de varios experimentos de laboratorio realizados en la Universidad de Yale. Mismos que con el paso del tiempo se extendieron a varias universidades de Estados Unidos y se lograron aplicar a más de mil participantes. En el desarrollo de estos experimentos se involucran principalmente tres actores: 1) experimentador; 2) aprendiz y; 3) enseñante. El centro real del experimento lo constituye el enseñante, ya que los otros dos son actores. El primero representa el papel de la autoridad y el segundo de la víctima.

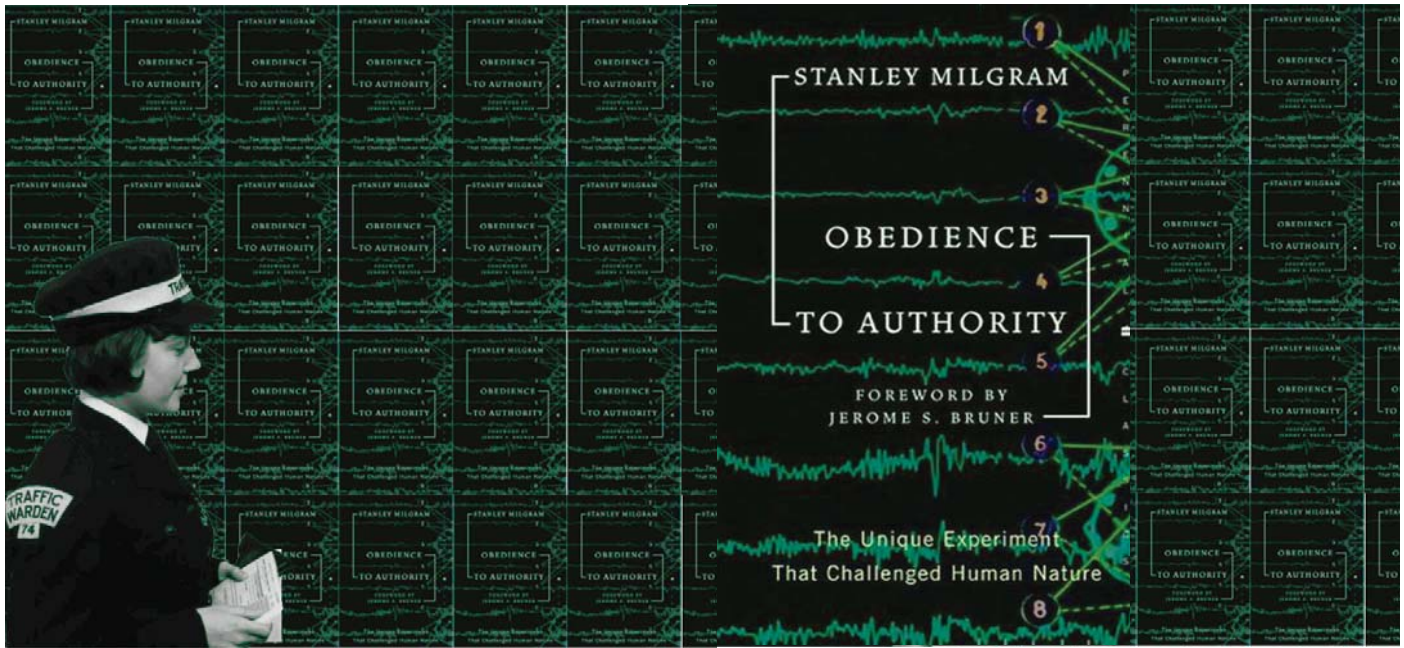
El experimento consiste en hacer creer al enseñante que se encuentra dentro de un experimento sociológico, relacionado con los efectos de castigo-aprendizaje. El experimentador hará una serie de pruebas al aprendiz y cuando este no acierte será necesario que el enseñante le suministre una descarga eléctrica. La primera descarga que realizará sobre el aprendiz es de 15 voltios. Empero, cada vez que el aprendiz cometa un error, la intensidad de las descargas eléctricas se incrementa, pudiendo llegar hasta los 450 voltios. La pregunta principal del

experimento radica en conocer: ¿hasta dónde va a someterse el participante a las instrucciones del experimentador antes de negarse a llevar a cabo las acciones que de él se exige?

El autor parte de que el comportamiento del individuo no está determinado solamente por factores psicológicos, sino que está influido en gran medida por las relaciones sociales que lo rodean. Por tanto, realiza 18 experimentos en los cuales trata de incorporar algunas determinantes de la estructura social que pueden influir en el nivel de obediencia del individuo, tales como: contexto institucional, cercanía con la víctima, cercanía con la autoridad, mujeres como sujetos, legitimidad de la autoridad, entre otras. Todo esto le permite al autor hacer inferencias acerca del nivel de influencia de las relaciones sociales en la obediencia de un individuo.



Foto: Po Camberos



En la primera parte del libro (capítulos 1, 2 y 3) el autor define los conceptos y la base metodológica que dan pie al estudio de obediencia a la autoridad. Posteriormente (capítulos 4 al 10) explica los 18 experimentos y sus respectivas conclusiones. En la tercera parte (capítulos 10, 11 y 12) presenta las conclusiones generales del estudio. Finalmente (capítulos 13, 14 y 15) habla sobre los alcances del estudio desarrollado, así como de las limitantes de las aseveraciones que de él resultan.

La aportación principal del texto se deriva de la comprobación empírica de la "teoría del estado agéntico". La cual trata de explicar que, cuando una persona se encuentra ligada a un sistema de autoridad, se ve a sí misma como un instrumento encargado de ejecutar las órdenes de su superior. Por tanto, este individuo no se siente responsable de sus actos, sino que transfiere su responsabilidad a la persona que le indica lo que hay que hacer. Algo que también puede destacarse del estudio es la introducción de condiciones sociales, mismas que permiten hablar no solamente de la obediencia de manera general, sino hacer inferencias del nivel de obediencia de los individuos bajo distintas condiciones sociales.

Una de las críticas que se le puede hacer a este texto, es que para realizar inferencias acerca de las implicaciones que la autoridad tiene en el comportamiento de un individuo, se basa en una de las fuentes de la legitimidad que es la que proviene del rol formal que se le asigna al sujeto al momento de ser parte del experimento. Y deja de lado las otras tres fuentes de legitimación: por especialización, relación y diferencia generalizada de autoridad (Presthus, 1960:80). Por tanto, resulta difícil poder hacer generalizaciones de las implicaciones que la autoridad tiene sobre el comportamiento de las personas.

Extrapolando el estudio al ámbito de la organización, una de las críticas que se le puede hacer, tiene que ver con que el nivel de satisfacción del cual se parte al momento de realizar el experimento es alto en todos los individuos.

Lo anterior se explica a partir de que los individuos que participan en el experimento, lo hacen de forma voluntaria y además reciben un pago por ello. Si se considera que el nivel de obediencia de un individuo depende en gran medida del nivel de satisfacción que éste tenga al momento de recibir la orden (Marsh y Simon, 1958), el partir de un nivel de satisfacción similar de los individuos que reciben la orden, podría llevar a resultados muy parecidos en términos de la obediencia.

Comparar los resultados del experimento con el comportamiento de los soldados nazis en Alemania, es quizá uno de los puntos más débiles del estudio. Esto debido a que, las elecciones del sujeto se encuentran determinadas en gran medida por premisas y supuestos que el ambiente psicológico o el contexto social le ha establecido (Simon, 1949). Por tanto, el querer comparar el comportamiento de los sujetos en el experimento, con el comportamiento de los soldados nazis resulta inadecuado, ya que el contexto social es distinto, y por esta razón, las premisas de decisión bajo las que ellos actúan también lo son.

La reflexión que finalmente se deriva de este texto, indica que la obediencia no siempre resulta ser una conducta loable en el ser humano, ya que obedecer ciegamente a una autoridad puede llevarnos a realizar actos visiblemente dañinos para la misma sociedad. Lo anterior debe conducir, de manera obligada a reflexionar acerca de lo que se está haciendo y sus consecuencias, antes de obedecer las órdenes.

Bibliografía:

- Presthus V. Robert. (1960) Authority in Organizations. Public Administration Review, Vol. 20, No. 2. , pp. 86-91.
 March, J y Simon, H. (1961) Teoría de la organización. Barcelona: Ariel. Cap. 5.
 Simon, H. (1949) El comportamiento Administrativo. Madrid: Aguilar.



TIJUANEANDO...

EXILIO VOLUNTARIO O

PRIMERAS APROXIMACIONES

A OTRA FRONTERA

Edwin Aguirre Ramírez*

“Conserva siempre en tu alma la idea de Ítaca: llegar allí, he ahí tu destino. Mas no hagas con prisas tu camino; mejor será que dure muchos años, y que llegues, ya viejo, a la pequeña isla, rico de cuanto habrás ganado en el camino. No has de esperar que Ítaca te enriquezca: Ítaca te ha concedido ya un hermoso viaje. Sin ella, jamás habrías partido; mas no tiene otra cosa que ofrecerte”

ÍTACA. Konstantinos Kaváfis.

Mirando al mar, entre cruces y entre ideas, viendo en la distancia unas islas que me devuelven la mirada y que me envían una caricia tenue en cada ola, pienso en el lugar dejado atrás y en el contexto de otras realidades que son similares a ésta, pero que tiene matices indefinidas y que están en el albor de su configuración. Este paisaje desconocido, este sol de tamaño abismal, este color a polvo constante, son la realidad visible de una relación desconcertante entre los que habitan esta ciudad constantemente y los que pasan por ella, sobre ella, bajo ella.


Mirando hacia otro lado puedo ver una barrera ineluctable cimentada de desierto y sembrada de paredes metálicas. El orden más común, su base, su fuste y capitel están dolorosamente referenciados y viciados de cruces que se quejan en silencio y flores que no se marchitan porque no pueden existir allí, porque están arruinadas desde mucho antes de la ofrenda. Los que trasgreden esta muralla con su propio cuerpo, van y vienen deliberadamente de un lado a otro, algunos no regresan y otros se convierten en el espejismo de una identidad diferente. Desde este lado las ofrendas son entonces una representación básica de la ausencia, de la soledad abigarrada en la falta del otro, del que se fue, del que tal vez no volverá. La incertidumbre se convierte aquí en la única razón y el único medio de expresión del abandono.

Yo me he marchado. He recorrido paso a paso cinco mil doscientos setenta y ocho kilómetros para lograr un exilio voluntario que apenas nace y se hace evidente lentamente con mi propia soledad. Mis riesgos son la distancia y el tiempo. Mis ofrendas son el recuerdo de lo dejado atrás y la esperanza de lo venidero. Es por eso que cada vez que puedo tiro piedras contra ese muro, contra esa trampa que ha dejado allí en sus lindes tantas víctimas, esa barrera que debería ser derruida.

Sin pretensiones, sin vanidades, en el exilio de mí mismo hacia mí he encontrado verdades inusitadas, similitudes latentes pero diferenciadas básicamente por las múltiples variaciones de un idioma idéntico en lo general, pero distinto y diverso en todo lo particular. La traducción de mi idioma a este otro similar ha encontrado diversos matices, de lo banal a lo sublime y viceversa, pasando por el albur y terminando algunas veces en discursos elocuentes sustentados en individualidades. Este hecho es el inicio de un recorrido por otra frontera, una de carácter virtual que no está limitada como las reales al ejercicio de reconocimiento visual, una frontera que no es evidente pero que se refleja paulatinamente en gestos de aceptación o desazón simultáneos. Esta otra frontera no tiene muros visibles, cuerpos y miradas que indagan por la presencia de un ajeno, de un extraño, y pasar a través de ella se convierte en un ejercicio de pericias y vericuetos que tienen por objetivo ampliar el horizonte de un nuevo territorio transcultural. En cada rincón, en cada esquina hay expresiones difusas pero representativas de un hecho común que lastimosamente es motor de entendimiento y es el legado de la historia universal: la violencia; y sus manifestaciones representan para mí la rememoración de múltiples sucesos acaecidos constantemente en los lugares conocidos antes de este exilio y lastimosamente se convierten en una realidad cada vez más visible en este sitio. Pero la universalidad de la violencia tiene una forma de representación espacial y los otros y yo, actores de este escenario, hacemos de ella una forma de expresión, de comunicación; la observamos indistintamente a través de algún medio para posteriormente arremeter en contra de su esencia. Pero en esta otra frontera, en medio de esta discordia de individualidades, de otredades, hay una violencia menos agresiva que nos ayuda a cruzar la barrera. Es una frontera idiomática, al mismo tiempo invitación y disputa, una forma de acercamiento al otro, una manera de entendimiento del otro. Yo estoy invitado y soy entendido poco a poco, y el paso por esta frontera me ha llevado a mi propio reconocimiento. Si bien no existe un muro, esta frontera no es fácil de trasgredir, es una labor extenuante pero necesaria. Al final no importará de qué lado de ese muro virtual se esté, el exilio de mí mismo hacia mí está ahora adquiriendo otro rumbo, está necesitando ser desviado para ir a otro lado, para ir desde mí hacia los otros y no a la inversa.

* Estudiante de la Maestría en Desarrollo Regional

Durrel dijo en unos de sus textos del Cuarteto de Alejandría que “una ciudad es un mundo si amamos a uno de sus habitantes” y mi mundo se quedó muchos kilómetros al sur de esta realidad inventada por otros y de la que ahora hago parte, lejos de esta otra frontera espacial y humana a la que fervientemente deseo acceder de alguna u otra manera, para permitirme aprender y aprehender con la razón y el corazón el distinguido y complejo significado de las Itacas, de los largos viajes y de los desprendimientos. Muchos otros distintos a nosotros han felicitado mitológicamente a Ulises (Odiseo) por haber logrado llegar de nuevo (o regresar si así se quiere) a su pintoresca isla, mientras otros en cambio más mundanos pero apegados a la necesidad del consuelo y a la voluntad de la incertidumbre lo han juzgado y repudiado durante siglos por haberse tardado tanto.

El tiempo, ese amigo (algunas veces enemigo, como cuando vuela en los tiempos de dicha o pasa lento en el sufrimiento) irrefutable e interminable dirá qué ha sido y será de mi exilio; por ahora, como lo cantaba Roberto Goyeneche... hasta los huesos cansados y helados... a este exilio, a esta frontera llega el invierno. 



¿A QUÉ SABE EL COLEF?


Miguel Angel Barrera*

Sabe como a... como a riqueza cultural. Sabe a una mezcla de todos los colores, sonidos y sabores de México, incluso sabe a Centro y Sudamérica con un toque del Caribe, porque alguna vez, a pesar de las distancias y fronteras, fuimos el mismo pueblo.

Sabe a mezcla de pibíl y chipilín, a tortas de tamal y mole, a cabuches y gazpachos, a torta ahogada y birria, a arroz a la tumbada y barbacoa, a machaca y mole, a tacos de pescado y pozole verde. También tiene sabor a sotol y mezcal con gusano, a pulque y charanda, bacanora y cerveza, acompañado con el sabor de las arepas, la bandeja paisa y el café colombiano con un poco de ajíaco criollo y congrí. A eso sabe El Colef.

Lo más gratificante de este encuentro entre sabores y costumbres alimenticias es que las identidades no se diluyen en ese escenario de diferencias. El gran recorrido para el encuentro comienza desde la lejana y bien afamada Colombia por el uso de su buen español; continúa por la blanca Mérida; cruza por los verdes y coloridos estados de Veracruz, Tabasco y Chiapas; atraviesa los volcanes que vigilan la heroica Puebla de Zaragoza. Atrás queda el amado y desdeñado valle del Anáhuac sede del Distrito Federal. Otros caminos paralelos arrancan de la tierra caliente de Oaxaca, Guerrero y Michoacán. También, del colonial Bajío y sus gloriosos estados de Guanajuato y Querétaro, donde brotó la semilla de la Independencia, siguiendo por Jalisco con su música. Esos caminos pasan por Sinaloa con su tambora y su indomable tradición, que al irse desplegando más al norte se alejan de la Huasteca Potosina, y desembocan en los gigantes del norte Chihuahua y Coahuila con sus cañones y desiertos:

Es a través de este recorrido imaginario de mundos insertos en un solo continente, donde llegamos a la mística e inigualable Tijuana en Baja California, cuna de nuestra casa de estudios, donde sus egresados al llegar conjugan sus universos simbólicos.

De todo este calidoscopio que engloba a El Colef podrían reflejarse, por un lado, las coloraciones de nuestras procedencias regionales tan diversas. Por otro lado, una pluralidad de actos y costumbres sociales e idiomáticas concretan nuestra disposición para encontrar en El Colef la posibilidad de comprender con una visión sociológica la reproducción y transformación de regiones y comunidades. Éstas nos dan la posibilidad de reconocer que a nuestro alrededor hay otras realidades, identidades, visiones y vivencias. 

* Estudiante de la Maestría en Desarrollo Regional

ACÁ, DONDE “LA CARNE ASADA”

Amaranta Caballero Prado*

La última dosis le había hecho perderse durante once horas consecutivas. Tumbado sobre un sofá, abismó las sinuosidades del techo y luego las de la alfombra. Previamente había cerrado las ventanas. Durante el viaje, hizo a detalle la construcción del imaginario fronterizo: Aquí, ahora. Obviamente recordó en flashes a su familia transfronteriza —esos personajes que poco a poco habían ido desdibujándose en su memoria— y entendió que ser híbrido finalmente le venía como anillo al dedo: ser híbrido era un plus. Pensó en cómo había consumido películas sometimes en las salas más oscuras de San Diego y luego, cada vez, en las salas más sucias de Tijuana. Siempre solo. Caminando por la orilla de las banquetas. En esas caminatas la música de banda sinaloense taladraba los oídos y se mezclaba entre la humareda de los puestos de tacos: asada. La carne asada. ¿Qué te pasa vato? ¿Por qué estás jeiteado? La pregunta siempre se instalaba en el parietal derecho y luego en la sien, y como la banda, taladraba taladraba hasta acercarlo al primer picadero. Luego del medio gramo en vena lo que más le gustaba era ver los graffitis. Caminar. Encontrarse con los ojos en la parte más alta de los edificios —esas costuras— los

tags de Sueño, aquel morro graffitero que a los diecisiete se lo tragó el mar. Cuando leía en las paredes recordaba sus tiempos de estudiante. Sus deseos de haber sido escritor. En aquél entonces le tocó la época efervescente de blogs y nuevos medios. Sinestesia. Virtualidad. Supo de sus “procesos creativos” entre escritura y patineta. Entonces tampoco soltaba el ska. Y todo parecía mejor. El crash inmisericorde contra el asfalto luego de un salto donde se sentía volar. Cuando escuchó ese crash dentro del cráneo, despertó. Había acabado el viaje. Encendió el televisor, desencajado. A primera vista volvió a enamorarse de Betty la fea. La pasaban en un documental sobre telenovelas. Salma, la productora, seguía siendo bella. ¿Por qué estás jeiteado? ¿Por qué estás jeiteado? La pregunta como un loop. Cambió canal. Musicoterapia. Cambió canal. Niños con cáncer. Cambió canal. Rock metal. Cambió canal. Migraciones. Cambió canal. Nuevos libros. Cambió canal. Imaginario colectivo. Cambió canal. Familias. Cambió canal. Fronteras. Cambió canal. Volvió al close up de Betty. Pensó en Ciudad Juárez. Sin abrir las persianas habló en voz alta para sí. Balbuceó: Ya no hay guerrillas. **E**



Foto: Gustavo Camero

* Estudiante de Maestría en Estudios Socioculturales

25 AÑOS DE CONTRIBUIR A LA FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS DE ALTO NIVEL

El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) se llena de orgullo y satisfacción al conmemorar 25 años de existencia. Desde la creación de su primer programa de posgrado ha contribuido a la formación de recursos humanos de alto nivel y eso ha sido, es y seguirá siendo una de las principales razones que respaldan la existencia misma de El Colef en la frontera. Todos los programas de docencia de la institución ocupan hoy por hoy un lugar destacado en la oferta de posgrados de ciencias sociales y ambientales, no sólo en la región fronteriza, sino en el país.

Desde que en 1984 nació la Maestría en Desarrollo Regional, a lo largo de 12 generaciones ha formado a 180 especialistas que buscan ofrecer alternativas de solución a los problemas del desarrollo. En 1990 surgió la Maestría en Economía Industrial (MEI), que en 1992 cambió su nombre y perfil académico por Economía Aplicada (MEA), y en sus nueve generaciones han egresado 120 economistas. En ese mismo año, surgió la Maestría en Estudios de Población (MEP) que en 1994 se transformó en Demografía (MED), entre ambas han formado a ocho generaciones de 81 demógrafos.

En 1994, conjuntamente con el CICESE, se creó la Maestría en Administración Integral del Ambiente, que desde sus orígenes se constituyó como el único programa a nivel nacional de carácter multidisciplinario que estudia los problemas del medio ambiente desde una perspectiva social. De este programa han egresado 98 gestores del medio ambiente en siete generaciones.


En ese mismo año se creó el Doctorado en Ciencias Sociales, cuyo enfoque multidisciplinario tiene como eje de reflexión teórica la construcción social, económica y cultural del territorio. De sus apenas tres generaciones han egresado hasta el día de hoy 49 doctores. Posteriormente, en el año 2003, a solicitud de la Universidad Autónoma de Baja California se integró una promoción del Doctorado en Ciencias Sociales Aplicadas, del que egresaron 14 profesionales que se incorporaron a sus labores académicas y docentes en la Universidad Autónoma de Baja California.

Por último, en el año 2004, producto del esfuerzo conjunto entre la UABC y El Colef, vio la luz la Maestría en Estudios Socioculturales. De este programa egresaron en su primera generación nueve profesionales en el campo de los estudios culturales.

A lo largo de estos 25 años se han impartido 1158 cursos en los diferentes programas de docencia de El Colef, hemos contado con la entusiasta y comprometida participación de 2 116 profesores internos y 495 externos. Toda esta numeralia se dice fácil, pero ha implicado el compromiso, la entrega y dedicación de personas valiosas que han creído y creen que la formación de recursos humanos de excelencia es una de las herramientas fundamentales con las que podemos hacer frente a la problemática social que enfrenta el país.

Varios de nuestros graduados de maestría y doctorado han recibido premios y reconocimientos por sus tesis, entre los que destacan los premios otorgados por la Academia Mexicana de Ciencias, el Instituto Nacional de Administración Pública, el Instituto Nacional de la Juventud, el Premio Estatal de Medio Ambiente, entre otros. La mayoría de los graduados de El Colef laboran en instituciones de investigación y educación superior tanto en México como en el extranjero y gran parte de los egresados cuentan con el reconocimiento del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México.

Partiendo de esta herencia, la Dirección General de Docencia, a través de sus diferentes programas de posgrado, refrenda su compromiso con la sociedad al continuar impulsando la generación de conocimiento científico con espíritu crítico a través de sus estudiantes, vinculando cada vez más la docencia y la investigación de profesores y alumnos con las agendas públicas regionales, nacionales e internacionales.

De este modo, entrelazando proyectos y entrecruzando sueños, la docencia en El Colegio de la Frontera Norte llega a sus primeros 25 años de vida y nos enorgullece compartir con todos este legado. Nuestra profunda gratitud a todos aquellos que contribuyeron con su granito de arena a la cristalización de este proyecto. Gracias a los profesores, investigadores, alumnos y egresados por creer que la formación de recursos humanos es la mejor herencia que podemos dejar a las generaciones futuras. 

Dirección General de Docencia.

DIRECTORIO COLEF

Tonatiuh Guillén López
Presidente

René Zenteno Quintero
Secretario General Académico

Alberto Hernández Hernández
Secretario General de Planeación y
Desarrollo Institucional

Nora Leticia Bringas Rábago
Directora General de Docencia

Rosío Barajas Escamilla
Coord. del Doctorado en Ciencias
Sociales

Araceli Almaraz Alvarado
Coord. de la Maestría en
Desarrollo Regional

Cuauhtémoc Calderón Villarreal
Coord. de la Maestría en
Economía Aplicada

Marie-Laure Coubès
Coord. de la Maestría en
Demografía

Djamel Toudert
Coord. de la Maestría en
Administración Integral del
Ambiente

Luis Escala Rabadán
Coord. de la Maestría en Estudios
Socioculturales

Ofelia Borja Salazar
Coord. de Planeación y Docencia

Márgara de León
Coord. de Servicios Escolares

Colaboraciones:
ENTRECRUCES@colef.mx